

Con este breve relato en forma de cuento, mi intención es llegar a los niños más pequeños, para puedan entender un poco esta situación que desgraciadamente les ha tocado vivir.

ESTO NO ES NINGÚN CUENTO

Érase hace muy poco tiempo, en un país lejano de Oriente, que la gente sin saber porqué empezó a ponerse muy malita. Les subía mucho la fiebre y les costaba hasta respirar.



En los hospitales no habían visto nunca esa enfermedad, ni siquiera en radiografías y empezaron a estudiar mucho para intentar encontrar una cura. Al virus le pusieron un nombre un poco raro, le llamaron COVID19.

Al virus le gustaba viajar y se fue en aviones y trenes a otros países sin pasaporte ni nada, y como era invisible no le pillaban en ninguna frontera.



Los médicos y enfermeras se pusieron mascarillas, guantes y batas porque se dieron cuenta de que era muy contagioso; tanto que con un beso o con un estornudo se podía contagiar una persona.

Los científicos decidieron que para evitar los contagios lo mejor era quedarse en casa muchos días, más de cuarenta, hasta que el virus no encontrara a nadie y de aburrimiento se muriera.

La gente estaba muy preocupada mientras veía las noticias. Hablaban mucho de una curva, que es como cuando en clase te dan las notas de matemáticas. Unos estaban aprobados y muchos suspendidos.

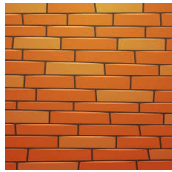
Las tiendas y los colegios cerraron para evitar que el virus pudiera saltar de una persona a otra. Todo se volvió raro y la gente estaba triste....

Muchos papás dejaron de trabajar y se quedaron en casa a hacer teletrabajo, que era como hacerlo en la oficina, pero con el ordenador de casa.

Las clases se empezaron también a hacer con ordenadores, así que había hasta discusiones por cogerlo muchas veces.



Los médicos estaban agotados de tanto trabajo y para darles ánimo, la gente empezó a salir a los balcones a aplaudirles y darles las gracias. Algunos hasta tocaban canciones.



A unos investigadores en medicina se les ocurrió una idea; hacer una muralla que no pudiera atravesar el virus... las mascarillas. El virus era incapaz de atravesarlas.

Colorín, colorado.... Este cuento todavía no ha acabado pero si vas enmascarado, del virus te salvarás y podremos escribir... FIN

